anta Isabel

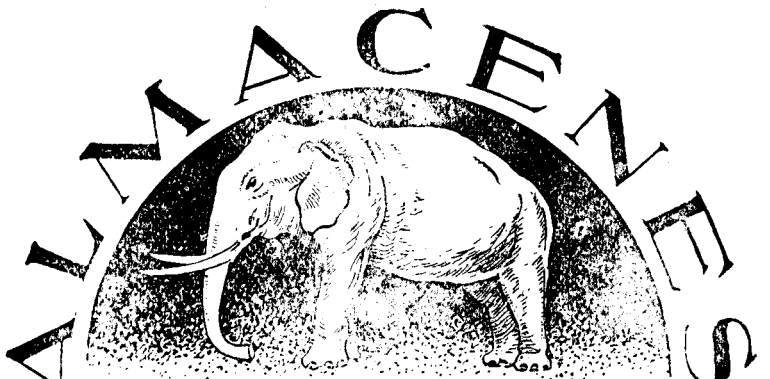
ctubre 1965

la guinea española

Año LXII

N.° 1596

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net



de

JOSE NAUFFAL

SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de Regalo para Señoras, Caballeros y niños. Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones, Mantones de Manila, Quimonos, Cubrecamas y Mantelerías bordadas Ultimas novedades en Bolsos para Señoras. Todos los artículos que Ud. requiera los encontrará en

ALMACENES "DUMBO"

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. Nos. 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

TRANSPORTES REUNIDOS, S. A.

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Lineas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Acesorios — Cubiertas — Cámaras

RADIADORES — BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES

Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

© FONDO CLARETIANO-Raimolando.net

Los tabacos

RUMBO

Son..

¡¡Magníficos!!

© FONDO CLARETIANO-Raimolando.net

la guinea española

REVISTA MENSUAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL IDO. CORAZON DE MARIA

FUNDADA EN 1903

Núm. 1596

Santa Isabel, Octubre de 1965

Depósito Legal—F. P.. 10—1959.

Sumario

Pág.

El Mohulá o fuerza espiritual en la región bubi, *por A. Martín del Molino* C. M. F... 266

Leyendas, fábulas y cuentos bubis *por Tomás Martínez*, C. M. F..... 270

Aves marinas del Golfo de Guinea *por Aurelio Basilio, C. M. F.*..... 275

Datos históricos sobre el origen de la Misión de la finca de Banapá..... 281

Figuras que pasan, *por Manuel Pérez del Amo*, C. M. F..... 289

Por tierras de Africa..... 295

PORTADA

Dos de los principales actores del Teatro Experimental de Guinea Ecuatorial

SUSCRIPCION

Al año: Ordinaria	75	pesetas
De bienhechores	100	pesetas
Número suelto	10	pesetas

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

El «Mohulá o Fuerza Espiritual en la Religión bubi

Por Amador Martín del Molino, C.M.F.

No hay realidad en la ideologia occidentental actual que corresponda de algún modo a lo expresado en la palabra bubi *mohulá*, a no ser el término latino *spíritus* en su significado de viento y aliento vital. Para el bubi corriente el mohulá es simplemente la «bendición» o «maldición» o bien un espíritu protector especial, pero entre los expertos en su religión su signficado es mucho más profundo. El P. Aymemí tradujo equivocadamente este vocablo por ángel atendiendo únicamente a su caracter de no tener cuerpo. En efecto, dicen los bubis que el mohula es «brisa», es «viento», es «soplo»; es lo que significa etimológicamente, pues viene del verbo *ojula*, soplar. Por esto mismo los bubis cristianos han traducido Espíritu Santo por Mohula. Al mismo tiempo el mohula es «calor», calor que no quema como la llama, sino que se difunde extensamente produciendo un ambiente de luz y sequedad que lleva consigo la vida: la estación seca, aquella en que brotan de la tierra las plantas alimenticias, se produce en la ideología bubi por la actuación del mohulá. Por fin, el mohulá es también «agilidad», puede trasladarse en todas las direcciones a largas distancias.

Por estas sus cualidades externas se dice que el mohulá no puede entrar en cabeza de hombre, como entran los demás espíritus en sus profetas: la cabeza no podría sostener su calor. Alguna vez entra, estando el sacerdote en su capilla, pero en este caso lo hace rápidamente y diciendo palabras confusas como ruidos de tornado, sin que nadie llegue a comprender lo que ha querido decir. Al mohulá no se le puede invocar para que venga y hable; él desciende como un huracán cuando quiere e inmediatamente se marcha. Por este su modo de ser externo, sin cuerpo, como viento y calor, podríamos llamar al mohula algo así como «irradiación». Pero ¿qué es en sí mismo?

A nuestro modo de entender, el mohulá representa primariamente la fuerza «mágica o sacramental» entre los bubis; es decir esa fuerza de la palabra y de la expresión que hace se verifique en la realidad el contenido de la idea y del deseo o también la fuerza de los seres espirituales que «por influencia» obran a distancia tanto en el tiempo como en el espacio, es la fuerza que hace poderosos a los espíritus o a un conjunto de espíritus, fuerza que de-

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

rivada al hombre desde un gran espíritu se convierte en él en poder sacerdotal. El mohulá es fuerza y poder que parte de una expresión, influye en las cosas a distancia y puede transmitirse de un ser espíritus a otro a través del tiempo. Por esto siguiendo la ideología bubi presentaremos esta fuerza obrando primeramente desde la palabra humana, después en Dios, vinculada más tarde al linaje sacerdotal y protegiendo por fin al conjunto de la familia clánica.

1. La fuerza de la palabra

En el hombre se produce la palabra mediante el aliento o soplo que parte del corazón, llega a nuestro cerebro y se expulsa en los labios. Si nos fijamos bien, veremos que no podemos emitir una sola palabra sin emitir con ella juntamente nuestro aliento. La palabra lleva por lo tanto en sí el aliento o fuerza del espíritu que recibe y produce dicho aliento en nuestro corazón. Muchos bubis no tienen otra noción de mohulà que la de ser la palabra de nuestro espíritu, por medio de la cual bendecimos o maldecimos, influyendo así a nuestro alrededor, prueba de que indudablemente se encierra en esto su noción fundamental. La palabra no sería nada sin el aliento del espíritu. Según el espíritu del que procedía fuese bueno o malo, la palabra se dividía en «bendición», *mohulá mumue*, o «maldición», *mohulá mme*. De aquí la importancia de la palabra y de la expresión en las concepciones filosóficas bubis, para la «marcha» del mundo.

Cando un bubi acusa a otro de haber matado a un hombre, se extrañarán en los tribunales de justicia occidental, si no presanta otra prueba contra el acusado que la de haber pronunciado algunas palabras de venganza o de mal deseo. Pero, bien mirado, desde la filosofía bubi, la palabra fue la que en realidad le dió la muerte; tuvo que ser necesariamente así. En efecto, no puede verificarse ningún hecho, y menos uno como la muerte, sin tener por verdadera causa la actuación de un espíritu. Pero los espìritus, y entre ellos Dios, ejecutan lo que desean mediante la fuerza contenida en su palabra. ¿Qué espìritu sería el que había matado aquel hombre sino el que había manifestado el deseo de su muerte y contenido en el hombre presentado como asesino? Las circunstancias de la muerte son realidades muy secundarias; aquel hombre fue muerto en último término por el espíritu malo que obraba dentro de aquel que lo maldijo. Y es necesario matar a ese hombre en el que opera tal espíritu malo, porque será causa de nuevas muertes.

La palabra en sí no es nada; su eficacia se debe al espíritu, a su fuerza, al mohulá que se oculta dentro. Si un niño pequeño se enfada y dice palabras insultantes, nadie le da importancia; su espíritu es muy débil, de escasa fuerza de eficacia. Pero si un cabeza de familia o el sacerdote de un linaje profiere palabras indicando desgracias que han de venir, estas, si se cumplen, tendrá procausa aquellas palabras; de ahí ese caracter bondadoso que se observa en los ancianos y en los sacerdotes bu

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

bis, conscientes de que sus palabras repercuten en bien o en mal de sus súbditos. Es importante reconocer en la ideología bubi su sentido de la relatividad e inconsistencia de las realidades visibles y su firme apoyo en las realidades invisibles. Las mismas circunstancias se disponen desde el mundo invisible para la ejecución de los acontecimientos; en el fondo, en su trama intima, los sucesos tienen por causas verdaderas las intenciones y expresiones de los seres inteligentes o espíritus, únicos capaces de hacer el bien o el mal, es decir, de causar la dicha o la desgracia.

Todo se realiza con la palabra, porque ella es la «expresión» del espíritu: mediante ella el espíritu se exterioriza: ejecuta fuera el potencial de energía que lleva dentro. Por esto dice el bubi que el espíritu sin mohulá no puede hacer nada, o lo que es igual, el espíritu, si no se expresa, no ejecuta nada. En este sentido todo espíritu tiene su mohulá o fuerza de ejecución; pero en los espíritus pequeños, su mohulá es tan débil que parece no existir. El potencial espiritual o religioso realiza su obra en este mundo por medio de la «expresión». El ritual bubi es ante todo expresión del espíritu. La «expresión» comprende tres modos: la «palabra oral», que es el primero y radical, la «acción expresiva» y el «objeto expresivo». La fuerza del espíritu parece ser más permanente en el objeto expresivo, de aquí que el ritual religioso bubi atienda más a los objetos que a las acciones. No hay ningún pueblo africano, probablemente, que se cargue con tantos «objetos expresivos», con tantos «amuletos», como el pueblo bubi. Considerar el amuleto bubi como un objeto mágico que por sí mismo tiene eficacia es cambiar totalmente su sentido verdadero. El bubi no atribuye ninguna fuerza misteriosa al objeto como tal, sino a lo que «expresa» el objeto, expresión que sólo puede dársela un espíritu; los amuletos son, por lo tanto, palabra del espíritu y de aquí que nosotros los llamamos «objetos de expresión espiritual». Si vemos a un niño que lleva en su muñeca una tirita de la piel de la serpiente *ememe* guarnecida de una taba del antílope, nos parecerá ridículo que atribuya algún valor a tal objeto; pero ese objeto lleva en sí la «palabra del espíritu» expresada por él al imponerselo, diciendo probablemente que así como la serpiente «ememe» crece hermosa, así también crezca este niño y así como el pequeño antílope sabe huir ante el peligro, así sepa huir este niño ante las acometidas del maligno». Para el bubi nada se verifica que no sea por medio de estos objetos expresivos o *romo*: para que la tierra produzca, para que la mujer dé a luz, para que los niños crezcan, para que los enfermos curen se necesita la fuerza de la palabra del espíritu contenida en estos objetos. Ellos hacen caminar el mundo.

2. La Fuerza de Dios

Dios creó el mundo mediante su soplo y su palabra. Desde entonces su soplo está dentro del mundo y el mundo siguen rodando sin que ya pueda detenerse, porque ese aire, ese aliento del mundo no puede nunca apagarse. Este aliento de Dios es ve-

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

nerado en el Norte con el nombre bien claro de *Bojulá bo Rupé* y para El existía una capilla, distinta de la erigida para el propio Nombre de Rupé.

Según nuestros informadores del Norte, el bojulá de cada espíritu es como una irradiación del Bojulá de Dios, tanto que propiamente no existe en el mundo más que un solo Bojulá, una sola Fuerza que partiendo de Dios se extiende a todos los espíritus. De aquí que para el bubi el mohulá no pueda tener un nombre propio como los demás espíritus, y por lo tanto no pueda tener cuerpo, pues es sólo una Virtud o Aire que se difunde por las personas espirituales. Como los hebreos y casi todos los hombres religiosos, dicen los bubis que la Virtud del Altísimo lo llena todo y que todo Poder viene de Dios, aunque transmitido de jerarquía en jerarquía y de generación en generación. Idea que ya recogió el P. Aymemí cuando decía: «Dios dio la vida y el movimiento a todos los seres de la creación; sin embargo a los inferiores no los rije o gobierna por sí mismo, sino mediante los superiores, esto es: pór espíritus puros denominados bojulá». Emplea pues el padre Aymemi la palabra bojulá, al hablar de la vida y el movimiento de los seres de la creación Los bojulá son espíritus puros o fuerzas de Dios que están en las personas espirituales para dar vida a las cosas

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Leyendas, fábulas y cuentos bubis

Por T. Martínez García

4.—La avispa y el perro.

Desde tiempo inmemorial reinaba entre la avispa y el perro una estrecha amistad; una amistad que era proverbial entre los habitantes del bosque. Nadie sabía de dónde provenían estas estrechas relaciones.

Fue en una mañana cualquiera de aquella vida animal. El perro, que andaba de caza, estaba a punto de coger una nieba chillona, a la cual del susto se le volvió el dorso blanco, cuando ésta halló a punto un árbol salbador. Y por él, cuesta arriba, se zafó de los apretados dientes del perseguidor.

Allí, en aquel tronco, construía la avispa su casa; una casa original con muchos orificios cara al bosque como si fueran los oídos del árbol.

En lo apurado de la subida la asustada nieba no reparó en la morada de la avispa destrozándosela con sus viscosas patas. La avispa enojada por agresión tan violenta clavó como un rayo su aguijón en el liso morro de la nieba la cual, al soltar sus patas del tronco para atender la parte dolorida, cayó al suelo.

Abajo estaba el perro, jadeante, colgándole la lengua, mirando cómo se le escapaba la presa. Y consumó la venganza de la avispa devorando a la infeliz nieba.

Esto fue todo. Y esto fue origen de esa amistad.

Aquel mismo día la avispa, agradecida, marchó con su nuevo amigo colocando su casa en el tronco del árbol que cobijaba al perro.

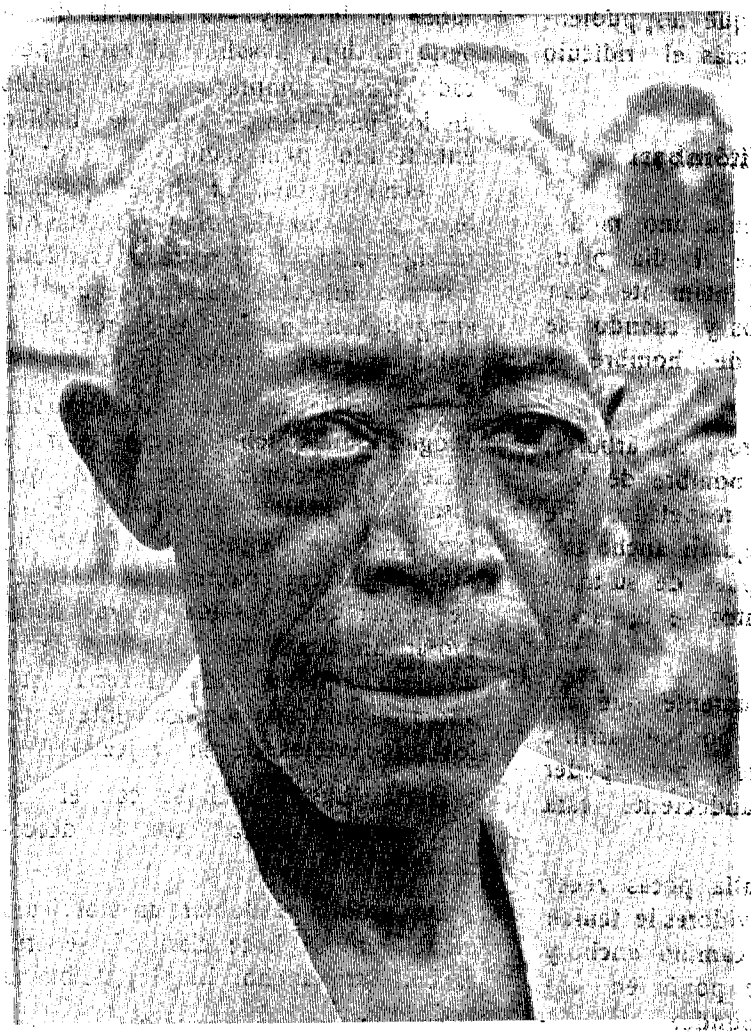
Y allí vivían en buena armonía y vecindad.

Cierto día llegó a esos dos amigos una invitación. El antílope preparaba una gran fiesta y a la misma habían sido invitados todos los animales.

Era la primera fiesta del bosque por eso todo era alegría. Desde las primeras horas de la mañana la tórtola había empezado a batir sus notas tamborileras llamando a la fiesta. Los árboles se habían llenado de música gorjeada, las bananeras movían al viento sus guirnaldas de hojas.

Por los caminos todos fueron llegando a la casa del antílope los convidados: monos, ardillas, cabras, puercos—espines...

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net



D. Isidoro Ricabra

La vida y la memoria de este gran jefe primitivo del Oeste de Fernando Poo contiene gran parte de la historia no escrita del pueblo bubi

Los últimos en llegar fueron la avispa y el perro.

La comida resultó harto desabrida para la avispa. Su compañero se daba aire de gran señor y no tenía consideración alguna para con ella. Mosta y herida por el proceder de su compañero decidío dejarle en ridículo: cogió de su plato un hueso y arrojólo al suelo. Instintivamente el perro al ver el hueso lanzóse sobre él para cogerle, quedando de este modo manifiesto su vulgar modo de ser.

Todos los comensales rieron a placer viendo al perro en postura tan ridícula y todos comprendieron que tras sus espantables aullidos se ocultabo un ser de baja condición.

El perro no pudo soportar la humillación que le había infligido su compañera y levantándole airado el vestido de la avispa dejo al descubierto su irrisoria cintura con lo que todos prorrumpieron nuevamente en sonoras carcajadas.

Tanto se rieron los comensales de

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

los dos compañeros que no pudiendo estos soportar más el ridículo marcharon.

5—Mona Vitómbari

Mona Vitómbari tenía unos modos raros de ser. Pasábase el dia plantado en el bosque juntamente con sus demás compañeros y cuando se le ocurría se vestía de hombre y marchaba de paseo.

Entre sus compañeros, los árboles, era conocido con el nombre de Vumá. Era conocido y respetado. De aquí que todos le dejaran ancho paso porque las largas púas de su tronco apuntaban a cuantos se le acercaban.

Vumá vivía holgadamente pues no tenía que estirarse, bosque arriba, como sus compañeros, para poder contemplar la resplandeciente cara del sol.

Mona Vitómbari salía pocas veces de su lugar. Sus servidores le tenían siempre dispuesto un camino ancho y limpio por el cual se ponía en comunicacion con el mundo.

Mona Vitombari llegó a aburrirse de estar plantado tanto tiempo. Nada especial sucedía a su lado. Siempre la misma preocupación del vivir

Hacía días planeaba darse una pequeña gira cuando apareciera en la noche el gran disco blanco de la luna. Ese momento había llegado. Mona Vitómbari saldría esa misma noche. Y empezó a prepararse.

A esa misma hora en que Mona Vitómbari disponía sus cosas para la marcha Ribetazo, una pobre aldeana subia de la playa en copañía de su pequeña hija Lusabi. Llevaba pescado fresco comprado en el pueblo de los pescadores. Como se habian entretenido demasiado la tarde se les echó encima. El besé quedaba lejos y ya no llegarían a buena hora siguiendo el transitado sendero, por eso Ribetazo decidió seguir un antiguo camino que ella recordaba haber andado siendo niña.

Era aquél un camino tortuoso, ahogado en muchos tramos por la maleza; un camino que más que pisarlo había que adivinarlo. Ribetazo, la vieja, seguía el sendero sin titubear, le oía palpitar con latidos de niña: cada pisada suya hacía brotar un oasis de recuerdos de su vida, de aquella vida lozana que ahora se anudaba confusamente entre los hilos viejos de su vejez

Detrás Lusabi luchaba con el sendero, con la maleza, con lo desconocido.

De pronto al doblar un montículo el sendero se hace claridad, se cruza con otro ancho, limpio, de buena andadura.

Ribetazo no ha reparado en él; no le ha oído y sigue adelante. Pero la voz de Lusabi la detiene; no quiere seguir por el sendero que les ha llavado hasta ahí; sus pies están doloridos. Lusabi no sabe de los engaños de los caminos desconocidos, de los caminos que no hablan al caminante. Ella es niña y se ha encaprichado del sendero ancho y limpio y quiere ir por él. La vieja Ribetazo ya no es la de antes y tiene que acceder a los caprichos de la niña.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Caminaban ahora despacio.

Ellas no oían, pero los árboles cuchicheaban entre si la osadía de aquellos caminantes, el peligro en que se habían metido

Ribetazo en un momento, como si hubiera oído algo, levantó su cabeza. pera antes de que intuyera nada oyó la voz atronadora de Mona Vitómbari que desde un recodo del camino les gritaba:

—¿Dónde vais por aquí, osadas? ¿Quién os mandó llamar?

Ribetazo sintióse perdida. Mona Vitómbari cobraba caros tales encuentros. Y Mona Vitómbari estaba allí examinando el cesto de la mujer, contemplando los peces todavía húmedos.

—¿Dónde los has comprado?, aulló **Vitómbari.**

—En el poblado de los pescadores, señor; hay cantidad. Me los han dado por un puñado de nkoó.

—Esperad aquí, dijo.

Mona Vitómbari; se hizo al punto con una gavilla de nkoó y en dos zancadas presentóse en el poblado de los pescadores. Pero allí no había pescado. Ribetazo le había engañado para poder escapar de sus garras.

Mona Vitómbari regresaba ya de la playa cuando apenas Ribetazo se había respuesto del susto e intentaba huir.

—¡Ay de la mujer que me ha engañado de este modo; me la he de tragar viva, gritaba Vitómbari; y sus pasos retumbaban en el silencio de la tarde como truenos de tormenta.

—No te enfades, mi señor; yo te da-

Poco a poco las más bellas tradiciones del pueblo bibu van pasando desde los recuerdos de estos viejos maestros del primitivismo a las páginas de las publicaciones culturales.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

ré uno a uno todos mis pescados, decía Ribetazo mientras corría cuanto podía al lado de su hija.

Los pasos del gigante se percibían cada vez más cerca. No había salvación.

Ribetazo tuvo entonces una idea feliz. Sacó los pescados de la cesta y los fue esparciendo en el camino de trecho en trecho conforme corrían. De este modo cuando el gigante los viera se detendría a comerlos y esas pausas les darían tiempo para alejarse de sus dominios.

Pero Mona Vitómbari no comía; engullía.

En la cesta de Ribetazo sólo quedaba un pescado y todavía no se habían alejado del peligro. Entonces Ribetazo escondió a Lusabi en el hueco de un árbol con el encargo de que estuviera lo más quieta posible hasta que volviera a buscarla. Y élla se lanzó bosque a través en busca del pueblo y de su hombre.

Mona Vitómbari se fue comiendo uno a uno los diez pescados de la vieja y su hambre continuaba tan intacta como antes.

A nadie veía por el camino; pero andando andando Mona Vitómbari encontró junto a un árbol señales inequívocas de seres humanos. Metió decidido la mano en el hueco del árbol y sacó a la pobre y diminuta Lusabi.

La cara del gigante resplandeció con alegría de sangre, de orgía. Allí mismo la devoró despacio, paladeando el rico manjar. Poco después el sopor de la digestión le hacía domir pesadamente.

En esto Ribetazo llegó al poblado. Miosó, su hombre, fumaba tranquilo la pipa delante de la choza viendo cómo los últimos rayos del sol, fugitivos, se enredaban entre el follaje de los árboles.

Miosó viendo llegar así a su vieja sospechó lo peor.

Corriendo llegaron los dos al lugar en donde había quedado Lusabi cuando los grillos, los pequeños enamorados de la noche, salían a rondar.

Lusabi no estaba en su escondrijo.

La respiración pesada, abismal de Mona Vitómbari la cual se oía cerca, les dijo todo lo que éllos no pudieran ver. Yacía a pocos pasos del árbol.

Miosó llevaba inseparablemente consigo un arma singular; un enorme incisivo que le colgaba de la mandíbula superior. Sin más se lanzó sobre Mona Vitómbari y a dentelladas le abrió el abdomen.

Los golpes duros, incisivos, profundos de Miosó le parecieron a Mona Vitómbari gruesas, punzantes gotas de lluvia que caían sobre su vientre.

—¡Cómo llueve!, dijo entre los vapores de la digestión. E intentó levantarse pero no pudo. Sus entreñas se le desparramaron por el suelo y allí mismo murió.

Ribetazo recuperó sus diez pescados y pudo volver al pueblo con Lusabi, su hija.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Aves marinas del Golfo de Guinea

I. Aves de las tormentas

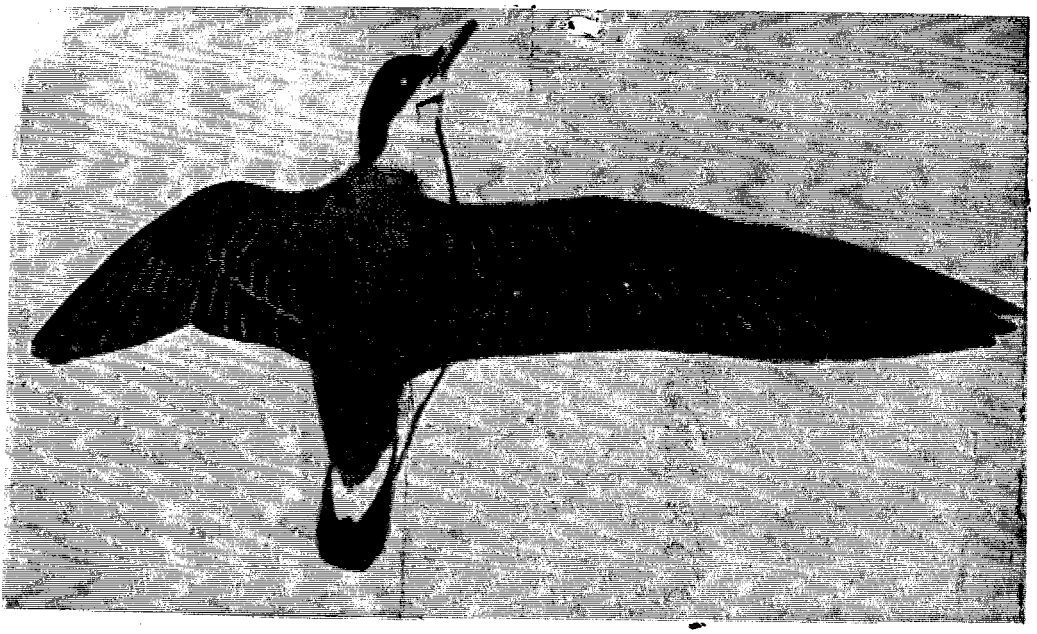
Por Aurelio Basilio, C. M. F.

En todo el Golfo de Guinea son bastante raras las aves marinas por excelencia, las llamadas *procelarias*. Tal vez la tranquilidad de las aguas, que casi siempre reina en el Golfo, no atraiga a estas aves, que, según indica su nombre (de *procella*—tormenta), parecen tener su delicia en los mares que con frecuencia se ponen tormentosos. Son relativamente contadas las capturas o citas de simple observación a lo largo de todas las costas de Guinea, desde el Cabo Palmas hasta el Cabo López. En aguas de la Guinea Ecuatorial española sólo se han hecho dos citas determinadas, una en Annobón y otra en Fernando Poo, y las dos se refieren a la misma especie, la *Procellaria grisea*. Con todo vamos a dar una idea del grupo y de las pocas especies observadas tanto en el Golfo como en sus proximidades, con el fin de que esta nuestra recensión sirva de base y guía para nuevas observaciones, que puedan hacer los aficionados al apasionante mundo de las aves.

CARACTERES DEL GRUPO

Las aves del orden *Procelariformes* difieren de todas las demás por tener las fosas nasales incluidas en tubos cilíndricos, acoplados en el dorso del pico y ocupando aproximadamente la mitad de este; de aquí que se las llame también *tubinares*, es decir, de narices tubulosas. En unas, ambos tubos se abren al exterior por sendas troneras circulares independientes: en otras por una sola común. El pico es medianamente largo, en general más corto que la cabeza, pero muy hendido. casi hasta los ojos, y terminado en punta ganchuda; las alas son largas y puntiagudas, como conviene a excelentes voladores; la cola cuadrada o ahorquillada con 12 o 14 rectrices; los pies bastante largos, faltos con frecuencia del dedo posterior o pulgar, o bien con uno rudimentario, reducido a una uñita roma; los tres dedos delanteros bien desarrollados, incluidos totalmente en una membrana interdigital, por lo que todas las procelarias son auténticas palmipedas. El plumaje es en general de tonos sombríos, apareciendo muchas de ellas desde lejos enteramente negras; por lo cual, añadido a que se les ve merodear tranquilas en medio de furiosas borrascas y vuelan también por la noche, muchos marineros y pescadores las conside-

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net



Una procelárida. (Pardela gigante = Procellaria gravis)

an r como aves de mal agüero, presagiadoras de tempestades y desgracias marinas.

VIDA Y COSTUMBRES

Las procelariformes o aves de las tormentas son todas aves pelágicas, es decir, que viven en alta mar, y sólo acuden a tierra para criar. Son infatigables voladoras surcando de continuo el aire casi todo el día y con frecuencia también durante las horas de la noche. Aunque puedan nadar bien, lo hacen raras veces. Prefieren volar bajas, a ras del agua, o siguiendo el vaivén de las olas, y observar desde el aire sus presas y lanzarse sobre ellas cogiéndolas de sorpresa. En esta acción llegan también a zambullirse por breves instantes. Algunas parecen andar o patinar sobre el agua, por lo que han recibido el nombre de petreles, por alusión a San Pedro, cuando caminó sobre las aguas en el mar de Tiberiades. Con mucha frecuencia se las ve acompañar a los barcos para aprovecharse de los desperdicios que se tiran al mar.

Por lo común son de régimen carnívoro, comiendo toda clase de carnes, vivas o muertas, que encuentran sobre el mar, incluso los cadáveres humanos. Son en extremo voraces. Cuando el mar está en calma, prefieren pescar peces, crustáceos y moluscos; pero cuando por las tempestades la pesca se retrae de subir a la superficie, se arrojan ávidas sobre cualquier cosa que de los barcos se tira al mar, lo mismo sean carnes o grasas, legumbres, pan, hojas de verdura y aún trozos de estopa. Si están hartas se muestran precavidas; pero si tienen hambre, se vuelven audaces, merodeando muy cerca del barco y de-

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

jándose coger fácilmente en auzuelos cebados con un trozo de tocino o pan. Su cuerpo es tan grasiento que en algunos sitios se las ha usado, una vez muertas, como teas de iluminación, con sólo atravesarlas de parte a parte con una mecha y encender ésta en uno de los cabos.

Para anidar van a tierra, prefiriendo las costas solitarias y abruptas y más aún las islas pequeñas, que se hallen más perdidas en el mar y menos frecuentadas por el hombre. Ponen los huevos en cuevas, en las grietas de los acantilados, y algunas en hoyos o galerías subterráneas. En general los colocan sobre la tierra o roca desnuda; pero a veces disponen primero algunas briznas de hierba y aún plumas, que ellas mismas se arrancan del vientre. Los huevos son blancos, redondos y casi siempre uno sólo por cada puesta; lo mismo en las especies grandes, como el albatros de 8 Kgs. de peso, como en el petrel común que solo pesa 45 gramos. Macho y hembra suelen alternar en la incubación, que dura más de 5 semanas. Las crías se desarrollan muy lentamente, tardando mucho en estar en disposición de emprender el vuelo por las rutas marinas. En los primeros días son alimentadas por una secreción aceitosa procedente del esófago de los padres. Esta misma secreción la emplean si es menester en defensa propia o de sus crías. Cuando son sorprendidas por algunas personas o animal que intenta cogerlas, bruscamente le lanzan a la cara un fuerte chorro de líquido grasiento y de un olor nauseabundo, pudiendo repetir la opeción hasta tres veces seguidas, con lo que pocos curiosos hay que resistan.

Después de 4 semanas los polluelos se hallan convertidos se una especie de bola de grasa y dejan de ser alimentados por sus padres, pero quedan aún bastante tiempo en el nido hasta que se les desarrollen las alas y pueden dar el primer vuelo.

CLASIFICACION

El orden de las Procelariformes comprende 90 especies, distribuídas en las cuatro familias siguientes:

Proceláridas: (pardelas, fulmares).
Hidrobátidas: (petreles, paiños),
Pelecanoidas: (petreles buzadores).
Diomedeidas: (albatros).

De ellas nos interesaran aquí sólo las dos primeras. Tal vez pudiera verse ocasionalmente por aguas del Golfo el albatros viajero (*Diomedea exulans*), habitante de los mares del sur, pero que, como indica su nombre vagabundea mucho, habiéndosele hallado hasta las costas de Francia. Se le reconocería facilmente por su enorme grandor, cerca de 3'50 metros de envergadura (es la mayor de las aves pelágicas), y por su plumaje blanco, excepto en la punta de las alas que son negras.

Las *Proceláridas* tienen los tubos nasales con dos aberturas externas, la cola con 14 rectrices; el tamaño es regular o grande, midiendo el ala generalmente más de 20 cms.; en el vuelo planean frecuentemente sin mover nada las alas y llevan las patas hacia atrás ocultas depajo de las tectrices inferiores de la cola. Incluyen 53 especies.

Las *Hidrobátidas* presentan una sola abertura nasal externa, la cola

© FONDO CLARETIANO-Raimolando.net

con 12 rectrices; el tamaño es más pequeño, no llegando el ala a 20 cms. algunos como el paiño común no pesan más de 50 gramos y su grandor no sobrepasa el de la golondrina casera). En el vuelo baten de contínuo las alas y llevan las patas colgando. Comprenden 20 especies.

En toda la costa intertropical del oeste africano se habrán observado solamente unos 15 especies entre las dos familias, y ninguna de ellas anida en zonas del continente. Proceden de las vecinas islas de Medeira, Canarias, Cabo Verde, o bien de zonas lejanas del norte y sur del Atlántico. Dentro del Golfo de Guinea no pasan de 7 las observadas hasta ahora y ninguna anida ni en las playas continentales ni en las islas del Golfo. A estas siete especies se va a limitar nuestra ligera recensión sobre las procelariformes.

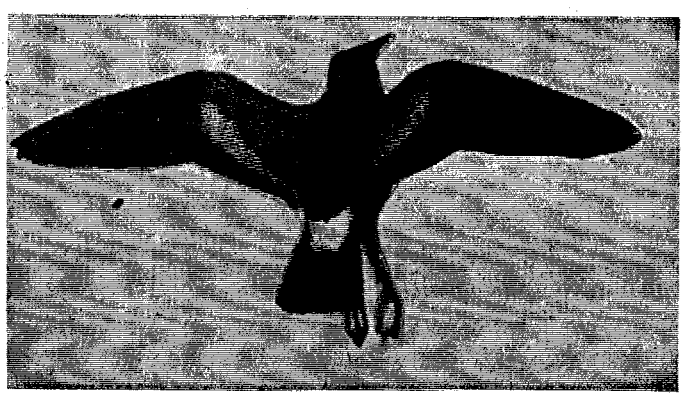
FAMILIA PROCELARIDAS

1.—*Procellaria gravis* (O Reilly), Pardela capirotada, Pardela gigante.

Se distingue por su calota o parte superior de la cabeza negra, en fuerte, contraste con el blanco puro de las mejillas, garganta y lados del cuello. Las demás partes superiores de un pardo sombrío, menos una mancha blanca en forma de V en la base de la cola. Por debajo es blanca con algunas manchas pardas en el vientre. Longítud 50 cms., envergadura 94, ala 32, cola 12.

De vuelo incansable y planeado verifica, siguiendo el vaivén de las olas, continuos virajes de un lado al otro del cuerpo, mostrando tan pronto su dorso oscuro como su vientre blanco, semejante a un aeroplano en juego de acrobacias. Anida en la isla suratlántica Tristán de Acuña, en galerías de tierra, que más que nidos de ave, parecen madrigueras de roedores. En sus excursiones a lo largo del Atlántico llega hasta Islandia y Groenlandia. Ha sido capturada junto a Fernan Vaz en el Gabón casi en frente de nuestra isla de Annobón.

2.— *Procellaria grisea* (Ridgway) Pardela sombria.



Paiño común o ave de San Pedro (Hydrobates pelagicus)

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Va con frecuencia asociada a la especie anterior y por mucho tiempo se la ha considerado como un estado juvenil de la misma. Se distingue sin embargo por su menor tamaño y por su coloración pardo fuliginosa casi uniforme; sólo en la barbilla y garganta presenta algo de blanco. En las partes inferiores el pardo se convierte en grisáceo. Las alas y cola son más oscuras que el resto del cuerpo. Vista desde lejos aparece del todo negra. Longitud 42 cms., ala 30, cola 9.

En el vuelo y evoluciones en el mar y en el método de criar en tierra se muestra muy parecida a la anterior. Anida también en islas del Atlántico sur; en otoño emprende grandes excursiones llegando hasta Islandia y Noruega. Se la ha obtenido en las islas de Annobón y Fernando Poo.

3.— *Daption capensis* (Linneo). Pardela y paloma del Cabo.

Se la llama también *petrel pintado y petrel damero* por tener el dorso cuadriculado de blanco y negro semejando un tablero de juego de damas; la cabeza es pardo oscura; las alas del mismo color, pero con una gran mancha blanca redonda en el centro; las partes inferiores todas de color blanco; el ojo castaño oscuro, el pico y los pies negros. Longitud 38 cms., ala 27, cola 9. Anida en las islas Kerguelen al suroeste del Océano Indico y en la Tristán de Acuña. Se le suele ver en bandadas en las cercanías del Cabo de Buena Esperanza, por lo que ha recibído su nombre específico *capensis*. Es frecuente también que acompañe a los barcos en grupos Atlántico arriba, no dejándoles hasta el límite de las aguas tropicales. Se le ha obtenido en las costas de Gabón

FAMILIA HIDROBATIDAS

1.— *Hydrobates pelagicus* (Linneo). Paiño común.

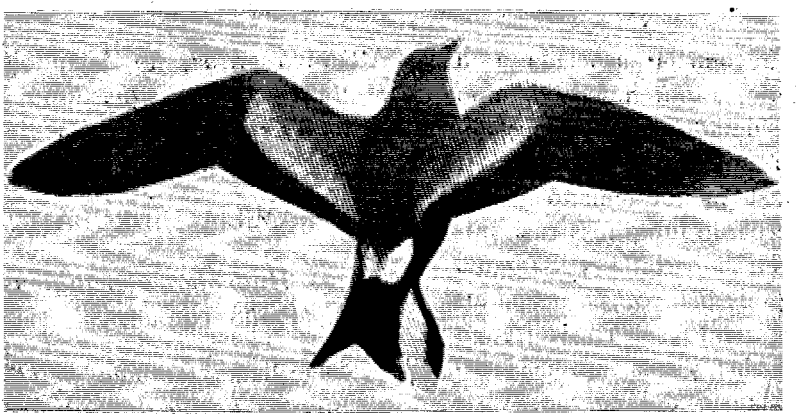
Se le llama también *petrel de las tormentas y ave de San Pedro*. Distínguese por su pequeño tamaño, siendo el ave marina más pequeña de los mares europeos; por su plumaje general negruzco, y por su rabadilla blanca que destaca llamativamente en el vuelo. Vista de cerca, en las alas se aprecia una franja más clara; el pico y los pies negros. Longitud 14 cms.: envergadura 33, ala 12, cola 5.

Es otra de las aves que acompaña a los barcos, viéndosela desde estos en vuelos irregulares y vacilantes como de murciélago muy cerca del agua tocando con frecuencia con sus patitas péndulas la superficie de las olas, pareciendo como si anduviera sobre ellas; de ahí su nombre vulgar de petrel o ave de San Pedro. Se pasa días y semanas enteras lejos de las costas. Para descansar se posa de vez en cuando en el agua; pero más que nadar, flota sabre ella dejándose llevar por el oleaje.

Anida en Islandia, en algunas isletas cercanas a Inglaterra y Francia y en otras del Mediterráneo. En invierno se corre por las costas de Africa occidental hasta el Cabo Buena Esperanza.

2.—*Oceanites oceanicus* (Kuhl). Paiño de Wilson o petrel oceánico.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net



Una hidrobátida. Paiño de Leach (Oceanodroma leucorrhoa)

Es parecido al anterior, pero de mayor tamaño. El plumaje en las partes superiores es negro, menos en la rabadilla que es blanco; las cobertoras supracaudales son también enteramente blancas sin punta negra. Por debajo es pardo de hollín. El ojo es blanco, el pico negro, los pies tambien negros, pero con la membranas interdigitales amarillo-anaranjadas. Longitud 19 cms., envergadura 40, ala 15, cola 8.

Anida en islas del extremo sur del Atlántico hastas los mismo bordes de Antártico. En sus excursiones oceánicas llega hastas la península del Labrador. Ha sido hallado en Cabo López, en las costas del Camerún y en las de Ghana, dentro del Golfo de Guinea.

3.—Oceanodroma castro (Harcourt) Paiño o petrel de Madeira.

Se diferencia a primera vista de los especies anteriores por su cola ahorquillada. Por encima el plumaje es en general pardo sombrío, ligeramente lavado de gris; las alas y la cola son negras; rabadilla y cobertoras supracaudales blancas; el pico y los pies negros. Ala 15'5 cms.

Anida en las islas de Madeira, Azores Cabo Verde y Santa Helena. Ha sido hallada en Sao Tome.

4.—Oceanodroma leucorrhoa (Vieillot). Paiño o petral de Leach.

Especie muy parecida a la anterior, distinguiéndose solo por ser algo menor, por tener la cola más profundamente ahorquillada y por sus cobertoras suprecaudales blancas, pero con estrías pardas. Ala 11'5 cms.

Anida al norte de los océanos Pacífico y Atlántico: islas Aleutianas, Alaska, Gröenlandia, Inglaterra. Como las especies anteriores en acantilados, en cuevas costeras, en huecos de muros de piedra de edificios abandonados, o sobre el suelo en isletas desiertas. Ha sido hallada en costas de Liberia y Ghana al norte del Golfo de Guinea.

Es muy posible que algunos de nuestros lectores puedan ampliar las observaciones aquí reseñadas e incluso descubrir nuevas especies dentro del Golfo. Les agradeceríamos mucho tuvieran la amabilidad de comunicárnoslo; y si se hacen con algún ejemplar y desconocen su clasificación, nos lo manden. Harán con ello un buen servicio a la ciencia.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Datos históricos sobre el origen de la Misión de la finca de Banapá. Finca modelo y madre de innumerables fincas de la isla y de países extranjeros

Por el Hermano Andrés Perarnau, c. m. f.

(NOTA: Continúa la relación de los trabajos realizados por la Misión para la colonización de Fernando Poo)

Otro gran trabajo y un nuevo rompecabezas era limpiar el café que la finca comenzó a producir en el 1895. Como la Misión iba delante en todo, a ella le tocaba resolver estas dificultades. No había máquina ninguna. Se machacaba el café con un palo en el hueco de un tronco para despulparlo y lo mismo para quitarle el pergamino. Ya suponía aquello bastante trabajo para limpiar los trescientos cincuenta kilos de café que se recogieron aquel año.

El Padre Armengol compró una máquina pequeña para prueba, pero hubo que arrinconarla pronto porque no dió resultado. Sólo servía para pequeñas cantidades.

En vista de ello el P. Armengol se decidió a comprar una despulpadora grande y una noria de pozales que se instaló sobre dos pilares de tres metros de alto en el riachuelo de las cañas indias. Actualmente todavía se conservan los pilares. Esta maquinaria funcionó desde 1896 hasta 1915. Al desmontarla, no se tuvo el cuidado suficiente y se rompió el volante, el capacete del agua, algunos pozales y varios dientes del engranaje.

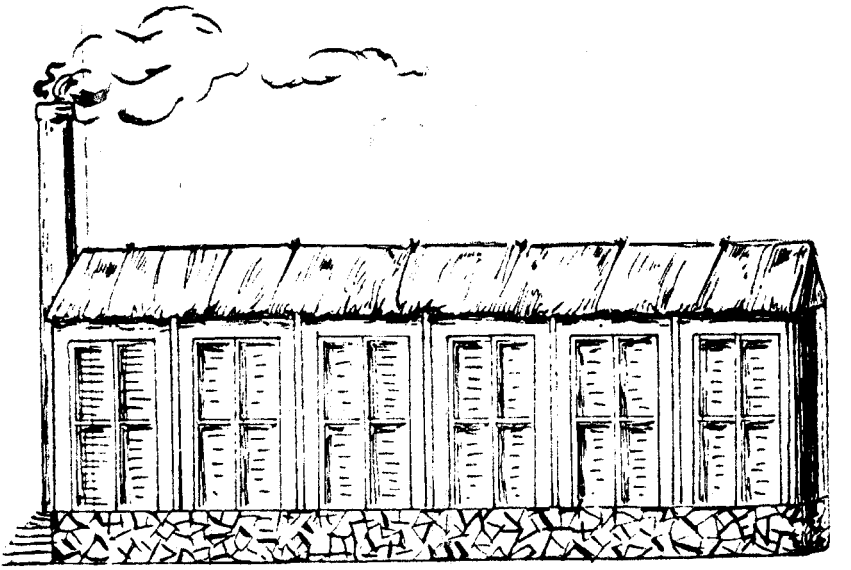
Habían adelantado mucho pudiendo despulpar el café, pero le quedaba el pergamino, que daba más trabajo que la cereza entera. Un día el P. Armengol descubrió a un joven cubano que le dió noticia de una taona que había para limpiarlo. Se pidió y llegó. Entonces pudo acabar de idear el P. Armengol la famosa y tan útil taona que tanto sirvió. Se construyó tan recia como todas las obras de aquellos tiempos y todavía está intacta y a punto de servir a cualquier hora después de estar en completo abandono desde 1911.

Ya tenían el café despulpado y descascarillado pero todo mezclado con polvos y trozos de pulpa del mismo café. Se necesitaba una aventadera y se compró, A esto añadió el Padre Armengol una máquina clasificadora del café apropiada para el cacao e inventada por él mismo.

La estufa y maquinaria la armó el Hermano Manuel Alvarez quien también construyó la iglesia nueva de Basilé.

El Hermano Padró, que había suplido al Hermano Laplana durante to-

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net



Edificio estufa que constituyó el primer secadero de cacao en Fernando Poo en 1.890.

do el año anterior, y que había experimentado todas las dificultades antes citadas, al saber que el Hermano Laplana no regresaba de Canarias sino que empeoraba cada día teniéndose que trasladar a la Península, no se vió con ánimos, para enfrentarse con los trabajos de la próxima cosecha a pesar de tantas reformas y adelantos.

Refiriéndose de nuevo al trabajo de la finca, en 1892, parece que se fué arrancando el tabaco y plantando café. El año anterior no se había podido elaborar el tabaco por los muchos tormentos que había dado la seccación del cacao, del que se habían recogido 21.000 kilos. Se plantaron entonces unas 15 hectáreas de café Como para la plantación de tabaco se había procedido a un desbosque completo, ahora crecía la hierba de tal forma que ahogaba el pequeño cafetal. Por este motivo, se distribuyeron por toda la plantación plantas que crecen rápidamente en forma de arbusto de unos tres metros de altura. Con ellas el cafetal tenía sombra y no crecía tanto la hierba.

A pesar de ser cada día mayores los cuidados por la finca, la cosecha de este año fué más escasa aunque ya había más hectáreas en producción. Se recogieron mil kilos menos que el año anterior.

AÑO 1893

En los primeros meses se montó la vía ferrea de que antes se habló. Continuaba el entusiasmo por el desbosque y por marcar hectáreas para el colegio en otra parte del río San José, y por el perfeccionamiento del sanatorio en el monte San Fernando. La fama de la buena salud de que se disfrutaba en nuestro sanatorio mo-

© FONDO CLARETIANO-Raimolando.net

vió a las autoridades de Santa Isabel a ir en busca de otro sitio de la misma altura para montar allí otro sanatorio. El lugar fué escogido en una loma entre dos ríos. Es el actual Basilè. Este fué su origen. Fué destinado para los colonos llegados de Argel.

El 17 de abril llegó el Superior General de la Congregación, Rvmo. P. Xifré. Viajó desde Santa Isabel a Banapá en vagoneta sin ningún percance. Hacía ya nueve años que había visitado Banapá la última vez y ahora quedaba admirado del progreso que se había obrado en aquellos bosques. Lamentó que no se hubiera cogido más terreno. Dejó ordenado que se levantara una residencia en Basilé lo que se hizo rápidamente de tableta y nipa primero y despues, al año siguiente, se montó ya la misión en regla tal como está hoy excepto la iglesia. El montaje de esta misión costó muchos centenares de jornales ya que había que subir los materiales a hombros desde Santa Isabél o Banapá.

Año 1894

Año de tristes sucesos a causa de la incomprensión de un Gobernador, el Gobernador Puente que miraba con nada de simpatía a las misones y misioneros.

Por otra parte los braceros creaban como siempre sus complicaciones en el trabajo creyéndose por cualquier cosa con motivos de queja. El Gobernador les daba siempre la razón viéndosele muy clara la intención de humillar a los misioneros. Los mismos colegiales, al saber la actitud del Gobernador, acudían a él por cualquier tontería que les sucedía en la Misión. Llegaron hasta el extremo de acusar a la Misión de que les obligaba a trabajar en las fincas que les había señalado para ellos. Los que fomentaban el descontento eran los mayores, que había bastantes de veinte y más años.

Estos sobornaron a otros más jóvenes y un día se declararon en huelga negándose a trabajar. Comenzaron la huelga negándose a comer aquel día en que el Hermano Laplana les había puesto para comer un cerdo guisado. Compredieron que para el Hermano esto suponía un gran disgusto y ese fue el motivo por el que esa vez sacrificaron la comida saboreando a cambio la satisfacción que les causaba el disgusto que habían logrado ocasionar al Hermano.

El Padre Superior de Banapá intentó corregirles y castigar esta falta de disciplina. Pero no le hicieron caso tampoco y enfermó de disgusto hasta el punto de tener que embarcarse para España.

Después intentó con muy buenas formas someterlos el Prefecto Apostólico Padre Armegol Coll, pero tampoco le hicieron caso. Solo se sometieron cuando lograron lo que deseaban que era bajar a Santa Isabel para librarse del trabajo en sus fincas

Acabados estos sucesos. llegó otro. que fue motivo de no menores disgustos. Sucedió que el Pedre Bolados sin encomendarse a nadie trajo del Continente, en el balandro de la Misión un grupo de más de cuarenta

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

El Gobernador Barrera. Un gran Gobernador que dio mucha guerra a la Misión porque no llegó a conocer el poder de la civilización Cristianas.

pamues a los que hubo que drlesa en la Misión la comida y el albergue durante varios meses.

Para remate de disgustos fue el Gobernador a Annobón y también allá buscó motívos para humillar a los misioneros. Los desautorizó delante de los annoboneses. y trajo detenidos a Santa Isabel al Padre Superior de aqulla Misión y al Hermano Coll.

El Hermano Laplana, a causa de tantos disgustos y sufrimientos mientras estuvo al frente de aquellos tras bajos de colonización, se fue debilitando de tal forma que apenas pudo acabar aquel año la cosecha.

Año 1895

El Superior General de nuestra Congregación, Rvmo. P. José Xifre, sabedor de lo que ocurría aquí se presentó a principios de año en Santa Isabel. Fué en compañía del Prefecto Apostólico a vísitar al Gobernador Puente. Este los recibió con gran severidad y no sólo no se retractó de lo hecho y lo dicho sino que afirmó que él tenía potestad hasta para matar a los misioneros.

Los dos vísitantes comprendieron que allí no había nada que hacer y que con aquel hombre nada se podía arreglar.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Desde entonces el Gobernador Puente ya no se escondía para hablar mal de la Misión y denigrar a los misioneros. Este era su tema favorito. Al parecer, en la Misión, no había más que defectos, pues él no veía nada bueno en toda aquella actividad que se estaba llevando a cabo en Banapá que no era sólamente poner en explotación las riquezas agrícolas del pais como base para su desarrollo, sino que también consistía dicha actividad en enseñar a aquellos nativos la civilizacion y la cultura como lo demostraba el colegio tan concurrido que allí funcionaba, Y lo que sucedía en Banapá en grande, sucedía también en menor grado en las demás misiones de la Isla y del Continente. Aunque en todas ellas era de primera necesidad la finca para sustentación de los colegiales y para escuela de agricultura, no podía faltar en manera alguna lo principal, lo nuestro, lo misionero, que consistía en civilizar cristianamente a los nativos; o como diaría el Gobernador Puente: «catequizar a los salvajes». De todo esto se olvidaba el Sr. Puente al hablar de la Misión a la que sólo aplicaba el concepto de explotación en el sentido más vulgar de la palabra.

El P. José Xifré tuvo que volverse a Madrid sin haber conseguido nada. Puente se gloriaba de haberle hecho perder el viaje y de haber tenido la valentía de imponerse a aquellas dos autoridades eclesiásticas, o como también él decía con mucho retintín, «a dos Reverendísimos Padres».

Pero no tardó mucho en caerse aquel Puente. En febrero fue llamado a Madrid donde marchó rabiando y prometiendo combatir a las misiones por todos los medios posibles.

En la Península armó un alboroto tremendo en el Parlamento y en la prensa. Pero no faltaron personas de mucha solvencia y autoridad que le contestaron debidamente quedando completamente desautorizado.

A pesar de esta derrota, su persecución logró hacer bastante daño a la Misión, porque a la vista de tan gran escándalo, los Superiores Mayores reunidos en Capítulo General resolvieron poner a la venta la finca de Banapá. Por entonces era encargado de la finca el Hermano Payó. Ya sea porque era nuevo, ya por las pesimas noticias que venían de España para la finca, no tomó con interés los trabajos que le correspondían. El desaliento causó un enorme retroceso en aquella gigaesca obra de Colonización. Acobardados y desalentados los Superiores Mayores por las torcidas interpretaciones que se daban de estos trabajos, pidieron autorización a la Santa Sede para vender la finca. Pero la Santa Sede no autorizó la venta y les animó a proseguir enfrentando cualquier clase de dificultades. Renació la calma y la actividad y comenzaron a realizarse los grandes proyectos del Rvmo. Padre Armengol. Se procedió a la instalación en la misma finca de un pueblo formado por los pamues que habían sido traidos del Continente el año anterior, dando a cada familia la correspondiente parcela con los correspondientes instrumentos de labranza. De esta forma el pueblo podía vivir de su trabajo.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Cascada del Timbabé bautizada por los misioneros exploradores de esta zona con el nombre de Cascada «Claret». Está en la finca «Morizt»
Foto de Don Emilio Gras.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

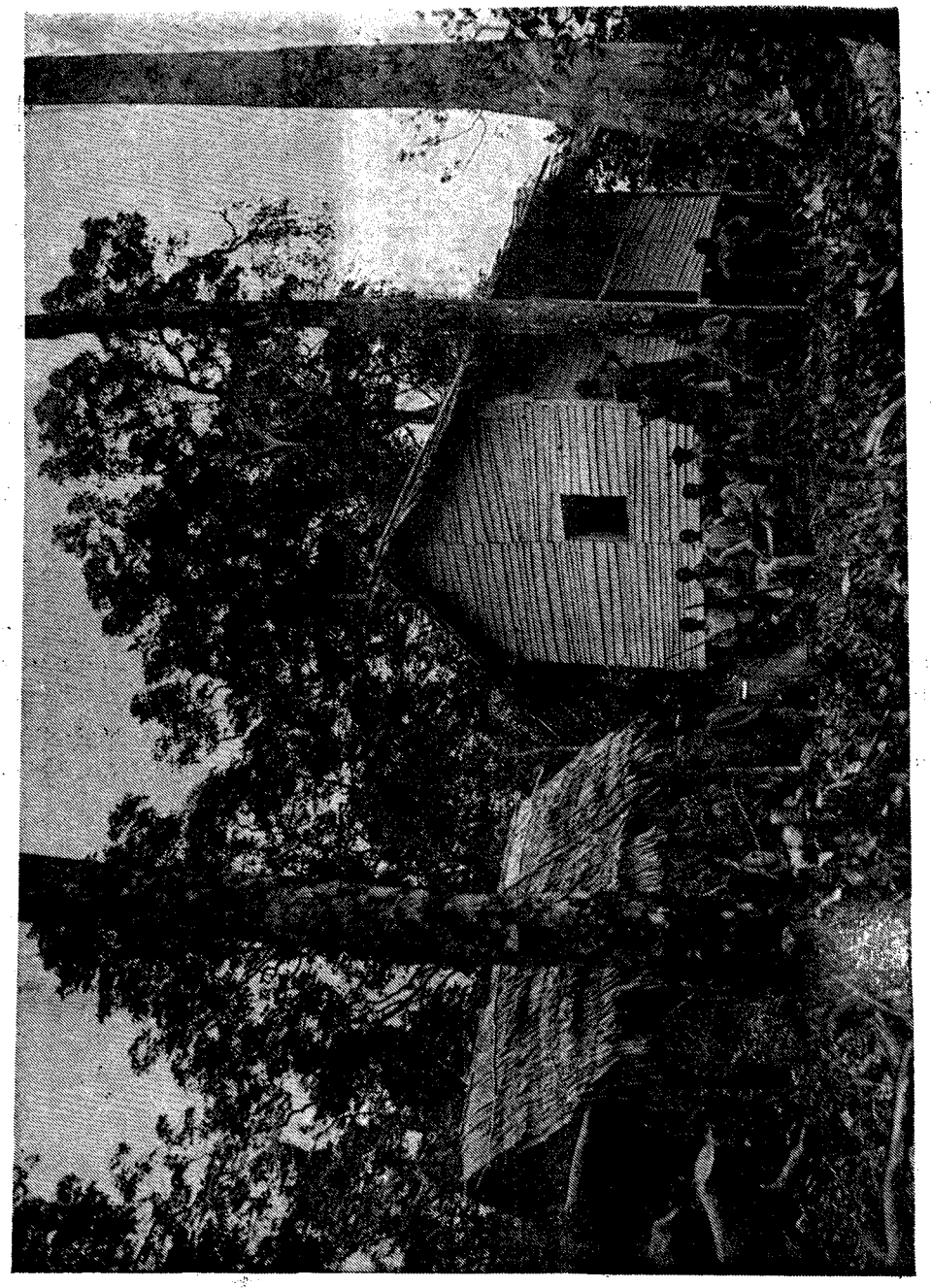
AÑO 1890

Vista la voluntad de la Sede Apostólica de que se cuidara la finca, se tomó con nuevo empeño su cultivo.

Para evitar el enorme e ingrato trabajo que daba a los Hermanos la secación del cacao y la mala presentación que tenía pues quedaba medio ennegrecido, el Padre Armengol ideó un secadero. Era como una gran estufa en la que cabían 120 tableros en los que se podían extender 1.500 kilos de cacao. Estos tableros estaban colocados y en el interior de artefactos parecidos a armarios. La calefacción se hacía por medio de tubos anchos por los que circulaba el fuego y el humo. Era este un invento muy grande que eliminaba toda aquella cantidad de operaciones que había que realizar para que el cacao no se pusiera negro. No obstante con este nuevo sistema también eran necesarios muchos cuidados. Había que limpiar o lavar el cacao antes de ponerlo en los tableros que eran de bambú y en forma de rejillas. Y como dentro de la estufa, el calor no se repartía uniformemente había que estar cambiando continuamente los tableros para que todo el cacao se secara al mismo tiempo y por igual. Como toda esta obra era de madera era muy expuesta a incendios como sucedió en 1905 en que se quemó todo el secadero lleno de cacao y todo el edificio en que estaba instalado. En otras fincas que copiaron nuestro sistema pasó otro tanto

Este sistema se propagó por toda la Isla y duró hasta 1915 en que comenzaron a utilizarse los secaderos de pizarras: El primer secadero de pizarras se instaló también en Banapá.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net



Con estos humildes edificios comenzó lo que después fue gran complejo misional de la granja de Banapá.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

FIGURAS QUE PASAN

DON SANTIAGO LUBA

Como la vida así es la muerte, dice un adagio de procedencia escrituraria y por tanto todo él saturado de verdad. Prueba palmaria la hemos tenido en la muerte de D. Santiago Luba acaecida en San Carlos el día 16 de Octubre del presente año, y a los 64 de su nacimiento. Aquella muerte fué sencilla, tranquila, sin extertor, ni espasmos. Su generoso corazón dejó de palpitar, y sus sentídos dejaron de sentir en el mismo momento que su alma generosa se presentaba delante de Dios. El pleno convencimiedto de su muerte sólo lo tenía él. Los que le asistían y le visitábamos, no obstante el diagnóstico médico que daba muy escasas esperanzas, esperábamos verle libre de aquella pulmonía que como él decía «atenazaba ambas partes del pecho».

La vida de D. Santiago, no fue arrancada de esa manera violenta que tan impresionantes hacen los últimos momentos de las personas. Fue un cambio, simple y sencillo, en el que dejó de trabajar el organismo humamano, se derrumbó el edificio de esta vida, para comenzar la morada en la eternidad feliz. Las obras y vida de D. Santiago merecían este dulce desenlace.

El que tanto había trabajado, se supo desprender de sus bienes con la misma tranquilidad que día, tras día, año tras año los había ido adquiriendo y acrecentando en el duro trabajo cuotidiano. Un breve recorrido de su vida hará ver la verdad de estas afirmaciones.

El marco de sus días

Es un cuadro de corte netamente clásico. Todo él formado de lineas rectas, claras y seguras. Nació en el pueblo de Bocoricho Ombori o Chico el año 1901, hijo de uno de los pocos jefes bubis que perdió su vida por defender las costumbres de su pais.

Tal vez ese acontecimiento marcó un rumbo definitivo en la vida de D. Santiago algo que le hizo permanecer un tanto al margen de todo movimiento de masas, no obstante su indiscutible prestigio, y el ser considerado cabeza de familia, con todos los corolarios y secuelas que en la tribu bubi lleva consigo.

Desde los primeros años fue sumamente avaro de la verdad. Y si en algún tiempo imperativos de la naturaleza torcida, o los mil imponderables de la vida, con todo el peso de la tradición, le hizo deslizarse por senderos a ella opuestos, nunca hizo pactos con el error y la mentira, sino

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

que supo aprovecharse de las oportunidades para dar a su vida el auténtico sentido cristiano.

En las primeras expediciones Misioneras por la región de los Balachá desde la recién fundada casa—colegio de San Carlos, se adirió a los PP. Misioneros, y pasó a formar parte de los alumnos del colegio de esta misión.

Adquirida la instrución elemental, pasó a ampliar sus conocimientos en el colegio de Santa Isabel. En la sección de artes y oficios, aprendió sastrería, que a lo largo de su laboriosa vida había de ejercitar para confecionarse su propia ropa.

No era este el oficio que había de ejercitar, ni menos el que le había de dar cierto renombre entre sus paisanos, sino el de platero como dicen ellos, y que en correcto romance se denomina orfebre.

Durante unas décadas tenemos a D. Santiago Lubá fabricando anillos, pendientes con monedas de plata y oro, ya fuesen los duros o pesetas españoles ya de las libras inglesas. No hemos visto alguna de estas obras, pero nos consta que una de las más perfectas fue el anillo de boda que hizo para el hoy gobernador civil de esta provincia, Exmo. S. D. Pablo Góbena. No obstante lo noble de este empleo no le proporcionaba muchos ingresos, y cuando comenzó a subir el precio del cacao, se dió más de lleno a su cultivo y dejó las piezas de oro y plata a un lado, parte de su taller lo cedió a D. Carlos Mosari, y lo restante consumido por la errumbre ha quedado en su casa de Bocoricho.

Desde las calendas de 1945 se dedicó, silenciosamente, como eran todas sus obras, pero con un tesón y constancia dignos de loa, al cultivo de sus fincas de cacao, 4 en total, con una extensión de 14 Hectáreas. Y en esta empresa se fueron deslizando sus días, con sus respectivos frutos, hasta 4 antes de su muerte.

El marco de un día.—

Encuadro uno de los últimos años cuando ya D. Santiago Lubá, era para todos los bubis de la comarca, *Encú Santiago* tío Santiago, en lo más hondo y reverente que puede significar este calificotivo Tal vez el vivir cerca de la Misión católica influyera para que se le pegase algo de la reglamentación de sus moradores. A las 6,30 se encontraba en la iglesia para oir misa y comulgar. Acto seguido se preparaba su desayuno porque D. Santiago no era de una comida al día, sino que era tan parco en el beber, como cuidadoso en el buen yantar. Y con las fuerzas del alma y del cuerpo bien restablecidas, se unía su compañero de viaje, el bastón, y anda que andarás hasta la finca que él caltivaba personalmente, las otras estaban en arriendo, en las laderas de la región de Balachá.

Hacia las 3 de la tarde enprendía su regreso y como en las primeras horas de la mañana, alternaba el cuidado y sustento del cuerpo, con el del alma tenía su bian abastecida despensa y nevera, y su densa aunque pequeña biblioteca, y su aparato de radio que tambien ejerció profunda influencia en el desenvolvimiento de

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

El más anciano es D. Santiago Lubá; una maravilla de hombre bueno y esñorial brotado en el pais de los bubis. Vivió consciente de que habia nacido para hacer bien a todos

sus conocimientos y vida religiosa.

Las revistas Iris de Paz y Mundo Cristiano, le ponean en contacto con em desenvolvimiento actual del catolicismo, mas las emisiones religiosas de las radios africanos por las cuales según el rezo del Santo Rosario y oía las instrucciones religiosas.

Y en medio de sus ocupaciones las prácticas u obras de caridad espirituales y corporales que a diario suplicaron su vida. Su casa tenía algo de consultorio jurídico y de dispensario sanitario. Aparte el título de cabeza familia, y sobre todo su honradez y sentido práctico; le daban grande prestigio entre sus paisanos y familiares, a él iban en busca de consejos y resoluciones sus conflictos. A la verdad que sabía darles resoluciones acertadas y seguras.

Su hermosa vivienda levanta en la vertiente de San Carlos, bautizada con el oxigenado título de Buenos Aires, era una mansión de paz a donde iban en busca de salud muchos de sus familiares, habitantes de la zona de los Balachás. Y D. Santiago haciendo de enfermero y en la mayoría de los ca-

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

sos de médico espiritual, porque varios fueron los bautizados en su casa durante estas enfermedades. El último lo realizó una semana exacta antes de su muerte.

Las obras de su vida

Al preguntar, a quienes le trataron más íntimamente, sobre la nota característica de su vida me dijeron ser la carencia de toda acusación en contra suya en la Delegación o Tribunal.

Y su conducta, entre otros preciosos frutos había de dar éste. Jamás abusó de las bebidas. Conscientemente no creo que hiciese mal a nadie. Su caracter un tanto misántropo, le hacía ir siempre hacia su deber, ajeno a lo que le rodeaba.

Con el fin de gozar de más tranquilidad, estableció su morada un tanto distanciada de los núcleos de población, no le gustaba alternar en las grandes aglomeraciones, y la crítica y murmuración, eran del todo ajenas a sus labios.

Por ser hombre de ideas largas, fué de lengua corta. y más dado a hacer el bien que a criticar.

Las sendas por donde transcurrieron sus pasos era de casa a la iglesia y de casa a su finca. Cuando la caridad le pedía visitar a un enfermo, acudir a un entierro, era también el primero en asistir; pero las reuniones, con bastante de bacanales tan apetecidas por muchos, para él las constituyó en fruto prohibido.

Con este fondo de costumbres, florecieron un conjunto de virtudes humanas y religiosas, que bien se pueden considerar como uno de los frutos más logrados en la evangelización de este Vicariato.

Como hombre hizo una fortuna muy considerable. Otra nota, que han hecho resaltar los testimonios que hemos buscado para abonar su estampa moral, es que no habiendo tenido descendencia, se preocupase de hacer tan hermosas fincas y usase tan rectamente del producto de las mismas.

Al contrario de muchos de sus paisanos que viven del trabajo de sus antepasados, el vivió de su trabajo. El producto de sus fincas lo aprovechó escrupulosamente levantando dos hermosas casas. Una en San Fernando en el año 1955, que le importó 160.000 ptas, que pagó al contado, y otra en San Carlos en el año 1962, cuyo importe fue de 240.000, pagadas también a toca teja. Alguien podrá objetar que es lo justo, ciertamente, pero no lo ordinario. Hecha costumbre casi con fuerza de ley, el ver construir viviendas que se han de satisfacer en varios lustros a base de unos productos casi hipotéticos, no deja de ser admirable un hombre que no fía sus gastos a esa especie que constituye tantas vidas ilusorias, que se llama los «vales», sino a su dinero, contante y sonante.

Como cristiano, se revistió de un conjunto de virtudes, que fueron fuerza motriz de su actividad espiritual y humana.

En los años que vivió en el Barrio de las Palmas, hasta el año 1940 cuando aquel núcleo de población era en su mayoría protestante, sólo D. Santiago Lubá indefectitiblemente bajaba a misa todos los domingos.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Con el ritmo de un cristiano que cumple bien, fue transcurriendo su vida adquiriendo año tras año mayor madurez, hasta cuando hizo los cursillos de cristiandad en Musola.

Ese movimiento de renovación cristiana tuvo en D. Santiago un impacto eficaz y duradero. Ya hemos dicho que era cabeza de familia real en un sentido lato, y como se entiende en el pueblo bubi. Procedía además de la familia real de la tribu. Títulos por los que necesariamente había de influir en muchos asuntos domésticos, y sobre todo estar ligado a ciertas costumbres y ritos ancestrales, no muy en consanacia con las crecencias cristianas, aunque no tan dispares como se ha creido. Digámoslo claramamente. D. Santiago hasta el año 1962 cuidó de unas chozas construidas en Bocoricho Ombori; pero desde que bajó de Musola, no volvió a visitarlas, y como aquello era feudo suyo exclusivo, los elementos naturales se encargaron de deshacerlas y convertirlas en un herbazal; aunque ahora el sucesor de sus títulos se crea obligado a reconstruirlas.

Los Cursillos de Cristiandad fueron para él el principio de una vida enteramente cristiana, en donde el ser cristiano era la nota y la preocupación primordial de toda su vida. Todos sus actos los encauzaba y enfocaba bajo el prisma de las verdades de nuestra Religión. La lectura espiritual, la comunión, el santo Rosario, fueron desde esa fecha algo integral de su vida. Tan íntimamente unido a ella, como el cultivar su finca de cacao, y la resolución de los pequeños o grandes conflictos tribales

Fiel a sus tradiciones

Nadie piense que con este cambio D. Santiago, se sintiese ajeno a los problemas y tradicciones de su pueblo. Como todo el que de verdad ama a Dios, amó entrañablemente a su pueblo, a su familia. Nunca ocupó cargos públicos ni quiso asomarse al balcón de la política. Tal vez el desengaño recibido en los años de la infancia, le infundiesen repulsión hacia esos modos de vida, pero nunca renunció a los problemas familiares, a prestar ayuda al necesitado y colaborar con su trabajo y ejemplo al progreso de su pueblo.

Sin formar un hogar, contribuyó a que se formasen otros que hoy son modelos, y ha librado a muchos de la desunión. Nunca le oí hablar del matrimonio, ni el concepto que a él personalmente le merecía; pero cuando basado en las leyes y costumbres bubis, veía que una pareja podía vivir cristianamente, sin peligro a la desunión, entonces su consejo tenía fuerza de madato irrefutable: Es hora de que te cases. Y aquel matrimonio se realizaba, aunque la bolsa de D. Santiago hubiese de sentir efectos algo desagradables.

Los mismos principios ancestrales le hacían inclinarse a aserciones contrarias, y manifestar la incertudumbre que albergaba sobre ciertas uniones, en las cuales muchas veces ha salido profeta, y en otras quiera Dios que no salga.

Generoso en sus obras

Caracter sumamente equilibrado, de un sentido práctico extraordinario, po-

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

co dado a las exterioridades y más amigo de meditar que de hablar, ni pecaba por avariento, ni se las daban de primo. Como en otros aspectos de su vida. puso la virtud en el justo medio.

En las necesidades era siempre generoso para socorrarlas. Ha pagado la pensión en los colegios a sobrinos suyos, y consta de las intenciones que tenía de ayudar a otros. Su casa estaba siempre abierta para socorrer a quienes tuviesen necesidad, porque no toleraba que un revés de fotuna imprevisto, redujese a la indigencia a un familiar suyo. Poco amigo de visitas, su casa era en extremo visitada, y por la mayor parte con miras interesadas.

Su fina psicología le hacía discernir entre la verdadera necesidad y la marrullería y con la misma generosidad que socorría a una, sabía desentenderse de la otra.

¿Porqué murió D. Santiago?

El como ya lo dijimos. Con la tranquilidad y sencillez de su vida. Sin molestar ni ser molestado. En paz con los hombres y en gracia de Dios, a quien había recibido de Viatico 11 horas antes.

El por qué Dios lo sabe, pero los hombres han pretendido señalar las causas. La ciencia médica, que en el orden físico es la poseedora de la verdad, nos ha dicho que por un fallo del corazón en el periodo de superación de una doble pulmonía que iba vencida. Para algunos de sus paisanos porque allí en la región de los Balachá habían quedado abandonadas cubiertas de parásitos y juramagos unas chozas...

Para quienes miramos la muerte a la luz de la verdad, *quia plenus* porque estaba lleno de méritos. Había sabido duplicar los talentos, estar en vigilancia para cuando viniese el Señor. Estaba lleno del amor de Dios y de la caridad para con los hombres. Había ido escalando la cumbre de la perfección cristiana, en un trabajo duro, y lento, Había sentido la triste herencia de todos los hijos de Adán, pero nunca hizo pacto con sus torcidas inclinaciones, sino que año tras año, las fue superando. Las virtudes fueron suplantando a las inclinciones torcidas hasta llegar al dominio de la gracia sobre la naturaleza. Dominio que fue afianzando en el trato frecuente con Dios, por medio de la oración, y recepción de los sacramentos. De aquí que su muerte, como decíamos al principio fue, no un arrancarle algo, sino un cambio, una superación para ascender a una vida más feliz y duradera. Y mientras él se ha marchado ahi nos deja su herencia.

Ella es fruto de su trabajo, de su constancia y de su honradez. Una finca en plena producción, 2 casas recién hechas, unas chozas derrumbadas, y un mosaico de virtudes, donde todos podemos y debemos aprender.

Y su oficio, desde ahora el mismo de siempre. Ayudar, socorrer y interceder por sus hermanos y amigos.

Manuel M. Pérez C. M. F.

24 de octubre de 1.965

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Por tierras de Africa

NIGERIA:

Un Centro Internacional de entrenamiento de radio y televisión -- Nigeria.

NIGERIA: Un Centro de entrenamiento de Radio y Televisión será edificado en Nigeria para servir toda Africa.

Esto fué revelado recientemente por un oficial del Departamento de Comunicaciones en Masa de la Organización Educativa, Social y Cultural de las Naciones Unidas, el Sr. Frank L. Goodship, cuando hizo una visita de cumplidos al Ministro Federal de Información, Chief el Honorable Ayotunde Rosiji, en su despacho en Lagos.

Este Centro ahorrará a los paises Africanos los grandes gastos que hubieran incurrido para enviar gentes al extranjero (Europa y America) para entrenarse en la técnica de Radio y la Televisión.

La decisión para montar la escuela en Nigeria fué tomada en una conferencia sobre el Desarrollo de la Radio y Televisión en Africa, que fué celebrada en Lagos el año pasado.

Primer centro de abogados creado en Lagos

NIGERIA: La Escuela Nigeriana de Derecho, desde el 27 de Abril pasado, había puesto en funcionamiento un «Centro de Abogados para Padres» en el domicilio de la Escuela de Derecho de Lagos, en Igbosere Road (Calle Igbosere).

El Centro, que tiene el apoyo del Colegio de Abogados de Nigeria, facilitará consejos legales por un honorario normal de un chelín (ocho pesetas) a aquellos que los deseen pero que son incapaces de pagar los honorarios reglamentarios.

Un miembro destacado del Colegio de Abogados dijo que el proyecto serviría el doble propósito de ayudar a los estudiantes de derecho para adquirir conocimientos prácticos y para prestar cierta clase de servicios sociales al público.

Hizo resaltar que se necesitaría la ayuda de abogados en ejercicio para que el proyecto surtiese efecto.

El Centro, cuyos servicios serán limitados a los de facilitar meramente consejos consejos, se compondrá de varias relaciones de nombres de estudiantes de derecho bajo la Presidencia de un abogado en ejercicio.

Habria que convencer al Centro de que el cliente tiene un pleito genuino y que no tiene medios para conseguir ayuda profesional.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net

Nigeria tiene ahora 400 policías femeninas.

NIGERIA: Cerca de 400 mujeres se encuentran ahora en las fuerzas de Policia de Nigeria y todavia se va reclutando más todos los meses.

Este hecho fué revelado al nuevo Ministro Federal de Estado encargado de los Asuntos de Policia, Alhaji Usman Angulu Ahmed, cuando hizo su visita de familiarización al Cuartel General de la Fuerza en Lagos.

La Fabricación de Drogas con hierbas Africanas

La seguridad que ha dado el Dr. M. A. Majekodunmi, Ministro Federal de Santidad, que el Gobierno Federal examinaria la posibilidad de fabricar drogas en Nigeria ha sido muy bien acojida. Hace solamente poco, habiamos tenido motivos tenido motivos para exhortar a sociedad Farmaceutica de Nigeria para que lleven a cabo una investigación a fondo de nuestras rauces y hierbas con vistas de fabricar drogas localmente.

El hecho, tal como fue revelado por el Dr. Majekodun, de que los experimentos han indicado que Nigeria puede producir mas abaratadamente una proporcion grande de las drogas que utiliza que importarlas del extranjero, lo hace mas urgente el fabricar drogas en el pais Nigeria es rica en raices y hierbas. Aun de lo que se pudiera llamar la antigua primitiva de manera de tratamiento medico por nuestros propios pueblos, la mayoria de la poblacion de Nigeria fueron alimentada, tratada y curada por estas mismas raices y hierbas en su forma cruda con mucho exito.

Hay motivo suficiente para creer que drogas de nuestras raices y hierbas sonrian más eficaces que las drogas importadas de otras partes del mundo, donde las condiciones de vida y el ambiente son muy diferentes de los que tenemos en este pais

También existen suficientes motivos para creer que el nivel de la educación en Nigeria es tan alta como en las otras partes del mundo. Entonces, ¿Qué es lo que impide a nuestros propios hombres de ocuparse de la investigación con el fin de poder competir con sus colegas del ultramer y dejar sus huellas en el transcurso de la vida?

Aparte de la realidad que las enfermedades pueden ser curadas màs rapidamente con drogas fabricadas de nuestras propias raíces y hierbas, hay también el efecto sobre la economía de nuestro país. En la actualidad, se gasta cada año centenares de miles de libras nigerianas en la importación de drogas. Cuando empezamos a fabricar drogas en este país resultaría un buen ahorro de nuestras divisas entranjeras.

© FONDO CLARETINAO-Raimolando.net